



TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLIN SALA UNITARIA DE DECISIÓN

Medellín, ocho de junio de dos mil veintitrés

Radicado: 05266-31-03-003-2023-00040-01

Decisión: Confirma Auto

Reseña: El cobro de intereses moratorios sobre intereses moratorios no resulta plausible, en tanto los “intereses pendientes” a los que se refiere el artículo 886 del Código de Comercio son los intereses remuneratorios de conformidad con la teleología de la norma y de la figura sustancial sancionatoria. Además, así lo ha sostenido de forma invariable y uniforme la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia en por lo menos tres sentencias de casación, lo que implica que el asunto es doctrina probable en Colombia en los términos del artículo 4º de la Ley 169 de 1896 y la sentencia C-836 de 2001 de la Corte Constitucional.

ASUNTO

Resolver el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante en contra del auto proferido el 13 de abril de 2023 por el Juzgado Tercero Civil del Circuito de Envigado, en el negó parcialmente el mandamiento de pago.

ANTECEDENTES

1. Almacenes Éxito SA (en adelante Éxito SA) presentó demanda ejecutiva en contra de **Ingenieros Consultores Asociados Inka SAS** (en adelante Inka SAS) y **Solari Inversiones y Desarrollos Inmobiliarios SAS** (en adelante Solari SAS), con base en una “promesa de constitución de fiducia mercantil de parqueo y cesión de posición contractual de fideicomitente” y el contrato de fiducia mercantil del 31 de diciembre de 2015.

2. El objeto del primer contrato era prometer la constitución de una fiducia mercantil en la que Almacenes Éxito SA sería fideicomitente tradente y

aportaría 9 inmuebles, y luego cedería su posición contractual a Inka SAS y a Solari SAS y estas, a cambio, le pagarían \$2.789'600.000, en los plazos acordados.

3. Los plazos de pago del precio se pactaron de la siguiente manera:

- \$557'920.000 fueron pagados por Solari SAS el 16 de octubre de 2015;
- \$836'880.000 fueron pagados por Solari SAS el 11 de diciembre de 2015;
- \$1.394'800.000 debían pagarse el **9 de septiembre de 2016**.

4. El 31 de diciembre de 2015, en cumplimiento de la promesa, se constituyó la fiducia mercantil mediante Escritura Pública Nro. 2049 de la Notaría Sexta de Barranquilla. Éxito SA transfirió al fideicomiso los 9 inmuebles prometidos y reafirmó que cedería sus derechos fiduciarios una vez recibiera los pagos pactados en el contrato de promesa.

5. La última cuota que corresponde al 50% del negocio debía pagarse el **9 de septiembre de 2016**; sin embargo, las demandadas le manifestaron ese día a la demandante que no pagarían porque entendían que ésta había incumplido con su obligación de levantar los gravámenes sobre el inmueble. Las demandadas comparecieron ante Notario para dejar constancia de estar dispuestas a cumplir.

6. El 15 de marzo de 2017 Inka SAS y Solari SAS demandaron la resolución del contrato con indemnización en contra de Éxito SA por su incumplimiento en el levantamiento de los gravámenes y limitaciones de dominio. En primera instancia se accedió a las pretensiones, pero el *ad quem* revocó la sentencia y negó las pretensiones, en tanto el incumplimiento no era grave. La Corte Suprema de Justicia- Sala de Casación Civil resolvió no casar la sentencia del Tribunal.

7. En consecuencia, Éxito SAS pretende en este proceso que se libre mandamiento de pago por \$1.394'800.000 más los intereses moratorios

comerciales desde el 10 de septiembre de 2016 y hasta la fecha de pago; más intereses de mora sobre los intereses de mora que cumplan con un tiempo de un año o más de causados a partir de la presentación de la demanda y hasta la fecha de pago.

8. La *a quo* libró mandamiento de pago por el capital más los intereses de mora desde el 10 de septiembre de 2016, pero negó el mandamiento ejecutivo respecto de los intereses sobre los intereses en tanto el artículo 886 del Código de Comercio da esta posibilidad frente a los intereses de plazo y no frente a los moratorios.

9. La demandante apeló la decisión arguyendo que el artículo 886 *ejusdem* no distingue entre intereses de plazo o intereses moratorios, por lo que el precepto es aplicable a ambos. Sustentó su posición en que esta es la literalidad de la norma y atiende a su finalidad; además de que la interpretación de la *a quo* va en perjuicio del acreedor y es contraria al Decreto 1454 de 1989 que preceptúa que los intereses “pendientes” son aquellos que sean “exigibles”.

CONSIDERACIONES

El problema jurídico que convoca la presente instancia radica en la interpretación del artículo 886 del Código de Comercio que regula la figura del anatocismo y preceptúa:

Los intereses pendientes no producirán intereses sino desde la fecha de la demanda judicial del acreedor, o por acuerdo posterior al vencimiento, siempre que en uno y otro caso se trate de intereses debidos con un año de anterioridad, por lo menos. (Resaltos de la Sala)

Lo primero que debe advertirse es que frente a la discusión hay una línea interpretativa muy clara de la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia de cara a exponer de forma inveterada que los intereses a los que se refiere el artículo 886 *ejusdem* son los remuneratorios y no los moratorios.

Esta posición la ha sostenido el máximo tribunal en tres sentencias de casación sin variación alguna:

1) En la sentencia SC de 27 agosto de 2008, expediente No. 11001-3103-022-1997-14171-01 se indicó al respecto: ***“los intereses moratorios no pueden generar nuevos intereses. Sólo los remuneratorios. No de otra forma puede entenderse el precepto, porque con absoluta claridad y precisión, preceptúa que los pendientes “no producirán intereses”, vinculando a la producción del dinero y no a la mora, la causa primaria, genuina e indiscutible de su generación, concibiéndolos como frutos o productos del dinero y no como sanción de la mora.”*** (Negrillas del Despacho)

Y, a propósito, en dicha providencia la Corte aborda los argumentos presentados por el aquí recurrente frente a que la literalidad de la norma no distingue entre unos y otros tipos de intereses, y lo despacha desfavorablemente haciendo alusión a la sentencia SC de 23 de abril de 2002 de la misma corporación, resaltando que el anatocismo está permitido frente a los intereses remuneratorios precisamente porque: ***“por su naturaleza, la actividad mercantil es lucrativa, y porque el préstamo de dinero suele obedecer a exigencias connaturales al proceso de producción, más que a necesidades del consumo propiamente dicho. De manera que, si los réditos de un capital pueden ser aprovechados por el acreedor, entregándolos como capital mutuado a otro interesado en el crédito, esto justifica que el deudor sea compelido a reconocer intereses sobre intereses, cuando en lugar de cumplir su deber de prestación, se abstiene”***. (Resaltos del Tribunal)

2) En la sentencia SC 05 de agosto de 2009, expediente 11001-3103-001-1999-01014-01 la máxima corporación indicó: ***“la pretensión fincada en el artículo 886 del Código de Comercio de que ahora se trata, de todas maneras no está llamada a prosperar, habida cuenta que los intereses respecto de los cuales la actora solicitó la causación de nuevos intereses, son los moratorios derivados del incumplimiento de la primigenia obligación a cargo de la entidad financiera demandada, por cuanto la Corte, en el reciente pronunciamiento ya varias veces aquí citado, concluyó que los***

únicos intereses que pueden generar el rédito previsto en el señalado precepto, son los remuneratorios.” (Negrillas de la Sala)

3) En la sentencia SC130 de 12 de febrero de 2018, expediente 11001-31-03-31-2002-01133-01 no solo se reafirma la posición invariable de la Corte, sino que además la erige en argumento basilar de la decisión desestimatoria de una solicitud semejante a la que es objeto del presente recurso, al siguiente tenor: *“Se denegarán los intereses sobre intereses (anatocismo), que pretenden los demandantes, por cuanto los mismos, ha decantado la jurisprudencia de la Sala, **no tienen cabida sobre intereses moratorios**, como son los que aquí se aplican en cumplimiento del artículo 1080 del estatuto mercantil, sino eventualmente sobre los remuneratorios, y siempre que se no se vulneren los límites legales”*. (Resaltos propios)

De conformidad con el artículo 4º de la ley 169 de 1896 tres decisiones uniformes dadas por la corte suprema como tribunal de casación sobre un mismo punto de derecho constituye doctrina probable, precepto aplicable a la interpretación que del artículo 886 del Código de Comercio ha hecho el máximo tribunal de casación: el anatocismo permitido en el derecho mercantil solo es posible respecto a los intereses remuneratorios y nunca frente a los moratorios; esto constituye doctrina probable en Colombia.

La sentencia C-836 de 2001 de la Corte Constitucional declaró exequible la norma sobre doctrina probable aquí citada, “siempre y cuando se entienda que la Corte Suprema de Justicia, como juez de casación, y los demás jueces que conforman la jurisdicción ordinaria, al apartarse de la doctrina probable dictada por aquella, están obligados a exponer clara y razonadamente los fundamentos jurídicos que justifican su decisión, en los términos de los numerales 14 a 24 de la presente Sentencia”, que indica que se considera que la decisión es “errónea” y da lugar al cambio jurisprudencial en tres casos:

1. Cuando la doctrina, habiendo sido adecuada en una situación social determinada, no responda adecuadamente al cambio social posterior;

2. Por ser contraria a los valores, objetivos, principios y derechos en los que se fundamenta el ordenamiento jurídico;
3. Por cambios en el ordenamiento jurídico positivo, es decir, debido a un tránsito constitucional o legal relevante.

Ninguno de los supuestos enunciados puede predicarse del artículo 886 del Código de Comercio y la interpretación jurisprudencial que es precedente vinculante. En ese sentido según la sentencia *ejusdem* “los jueces están obligados a seguir explícitamente la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia en todos los casos en que el principio o regla jurisprudencial, sigan teniendo aplicación”, como en el presente caso; y respecto al cambio social que justifica la variación, éste debe tener “injerencia sobre la manera como se había formulado inicialmente el principio jurídico que fundamentó cada aspecto de la decisión”, variación que no se observa en el caso concreto.

La Sala considera que la interpretación de la disposición objeto de análisis sigue atendiendo a los valores, objetivos, principios y derechos en los que se fundamenta el ordenamiento jurídico; no se advierten motivos para considerar “erróneo” el precedente aquí dilucidado y apartarse del mismo; *contrario sensu*, se comparte este criterio en la medida en que la teleología de la disposición 886 del Código de Comercio parte del reconocimiento del rédito que proporcionan los intereses de plazo para el acreedor mercantil y es por esto que decide hacer una excepción respecto a la regla general de prohibir el anatocismo, bajo el entendido de que el *accipiens* tenía una expectativa asegurada de obtener una remuneración acordada con el *debitor*; lo que se castiga es la mora en esa retribución acordada por el plazo, precisamente por la naturaleza lucrativa del negocio.

Por el contrario, se considera que la interpretación del recurrente no es la más adecuada y lejos de generar un perjuicio al acreedor, resulta ser excesiva con el deudor, en tanto los intereses de mora iniciales ya son el castigo por el retardo, y lo propuesto implicaría un castigo sobre el castigo, un perjuicio sobre el perjuicio que no tiene un fundamento sólido en nuestro

ordenamiento y desdibujaría la naturaleza del interés que persigue un fin sancionatorio para convertirlo en una obligación principal; en efecto, la mora, ya tiene *per se* un carácter punitivo y resarcitorio; permitir la mora sobre la mora sería avalar la elevación exagerada del mismo concepto por encima de los topes legales máximos.

Es comprensible que, desde un análisis sistemático del negocio mercantil de naturaleza lucrativa y en consideración al rendimiento del dinero esperado por el acreedor, el legislador haya dispuesto una sanción para el deudor por su demora en pagar esa suma concreta, establecida previamente y con cierto grado de certeza que constituía retribución para el *accipiens* como lo es el interés remuneratorio; extender tal entendimiento a un concepto como el de los intereses de mora, no tiene otra consecuencia, a juicio de la Sala, que castigar doblemente al deudor. Los intereses de mora sobre la obligación principal y, eventualmente, sobre los intereses de plazo son retribución suficiente por el retardo en favor del acreedor y no cesarán su causación hasta que se extinga totalmente la obligación.

El Decreto 1454 de 1989 fue citado por el recurrente para significar que los intereses pendientes son los intereses exigibles al tenor del artículo 1º *ejusdem*; disposición que no contraviene la interpretación ya indicada del artículo 886 del Código de Comercio.

Lejos de develar que los intereses de mora estarían incluidos, el Decreto 1454 de 1989 en el inciso 2º de su único artículo -que no fue analizado por el impugnante- da cuenta de un parámetro para entender su intención, y es que la precisión del inciso 1º, respecto a qué entender por intereses pendientes, la hace para efectos de disponer que “no se encuentra prohibido el uso de sistemas de pago que contemplen la capitalización de intereses, por medio de los cuales las partes en el negocio determinan la cuantía, plazo y periodicidad en que deben cancelarse los intereses de una obligación”, haciendo clara referencia a los intereses remuneratorios; de hecho, cierra la disposición indicando “tratándose de obligaciones mercantiles, **solamente el retardo en el pago de las cuotas de intereses**

resultantes da lugar a la aplicación del artículo 886 del Código de Comercio”; expresión normativa que alude nuevamente a los intereses de plazo y no a los moratorios, situación que derruye lo argüido por el demandante, puesto que si bien los intereses de mora también pueden ser exigibles, no son los intereses pendientes a los que hace alusión el decreto; es más, reitera, como ya se develó, la limitación del artículo 886 aquí analizado, como solo aplicable a cuotas de intereses -plazo- y no al interés moratorio *per se*.

En conclusión, la aplicación del artículo 886 del Código de Comercio tiene como presupuesto que a la fecha de presentación de la demanda existan intereses remuneratorios pendientes, atrasados y exigibles y vencidos con un año de anterioridad, lo que no se verifica en el presente escenario, en tanto los intereses de mora no generan más intereses de mora; esa interpretación es doctrina probable, es la adecuada a criterio de esta Sala y fue correctamente aplicada por la *a quo*, razón por la cual la providencia recurrida será **confirmada**.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín en Sala Unitaria de Decisión; **RESUELVE: Confirmar** el auto proferido el 13 de abril de 2023 por el Juzgado Tercero Civil del Circuito de Envigado, en el negó parcialmente el mandamiento de pago, en virtud de lo expuesto en la parte motiva. Sin condena en costas a falta de su causación.

Notifíquese y cúmplase



Martín Agudelo Ramírez

Magistrado